# Nihil obstat a la causa de canonización de nuestro Obispo EUSTAQUIO NIETO

## y otros cuatrocientos sesenta y cuatro mártires



#### **465 MÁRTIRES**

Un nuevo hito en la historia de las canonizaciones ha tenido lugar estos días y tiene como protagonista a la Iglesia de España. Las diócesis que formamos la provincia eclesiástica de Toledo (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo), la diócesis de Ávila y varias familias religiosas: los Franciscanos, los Agustinos, la Compañía de Jesús, las Adoratrices, las Teresianas de San Enrique de Ossó y las Franciscanas de la Purísima Concepción, ¡estamos de enhorabuena!

Desde el año 2002 llevamos trabajando en una causa de mártires de la persecución religiosa en la España de los años treinta, que en estas breves pinceladas podemos resumir:

- El 28 de septiembre del año 2002 los señores obispos de la Provincia eclesiástica de Toledo nombran al sacerdote diocesano Jorge López Teulón postulador de la Causa de canonización de Eustaquio Nieto Martín, Obispo, Agustín Rodríguez Rodríguez, Antonio Martínez Jiménez, Joaquín María Ayala Astor, Joaquín López López, Basilio Sánchez García, sacerdotes diocesanos, y compañeros sacerdotes, religiosos y laicos, mártires.
- Las diócesis de Castilla-La Mancha, que fueron diezmadas durante los años de la persecución religiosa, especialmente en el segundo semestre del año 1936, tenían en sus listas hasta 940 mártires que formaban

- parte de los primeros listados que se entregaron en Roma para solicitar el nihil obstat (es el permiso que la Sagrada Congregación debe dar para abrir cualquier causa de canonización). Era el 24 de mayo de 2005.
- La particularidad de este proceso, a parte del abultado número que cada diócesis ofrecía, consistía en ser el primer proceso aprobado por la Sagrada Congregación como provincia eclesiástica (Prot. N. 2525-1/02). El actor de la que vendrá en llamarse *Causa Toletana* es el Arzobispo de Toledo, a quien el resto de Obispos y Superiores mayores otorgaron tal potestad.
- Con permiso de la Sagrada Congregación el 9 de diciembre de 2003 tuvo lugar en la Capilla de Reyes en la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo la Sesión de apertura de la Causa de Canonización de los siervos de Dios.
- Durante estos casi doce años se ha instruido la llamada fase diocesana (recogida de documentación, toma de declaraciones, investigación sobre la fama de martirio, escritos y publicaciones...) mientras esperábamos la llegada del *nihil obstat*.

En mayo de 2012, por indicación de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, presentábamos en Roma lo que hemos venido en llamar una Causa de Causas. Para facilitar el trabajo -en las diócesis y posteriormente en la Congregación- se hizo una selección entre aquellos candidatos que tenían mayor documentación (en esa fecha) para probar el martirio, no debiendo exceder el número de cien por diócesis. La llamada Causa Toletana se dividía en siete causas.

### **¡LLEGÓ EL NIHIL OBSTAT!**

Y, tras la investigación realizada en la Sagrada Congregación, durante este verano fueron llegando escalonadamente los nihil obstat de cada diócesis y de los Franciscanos. La última llegó el pasado 7 de octubre. En total hablamos de 465 mártires.

- Siervos de Dios Eustaquio Nieto y Martín, obispo y 45 compañeros, [31 sacerdotes diocesanos, 6 religiosos -4 adoratrices, 1 agustino, 1 jesuita- y 8 fieles laicos] de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara.
- Siervos de Dios Joaquín López López y 57 compañeros mártires [34 sacerdotes diocesanos, 2 religiosos agustinos y 22 fieles laicos] de la Diócesis de Albaceto
- Siervos de Dios Antonio Martínez Jiménez y 99 compañeros [75 sacerdotes diocesanos, 24 fieles laicos y una religiosa Franciscana de la Purísima Concepción] mártires de la Diócesis de Ciudad Real.
- Siervos de Dios Joaquín Ayala y Astor y 86 compañeros [55 sacerdotes diocesanos, 2 religiosos agustinos y 30 fieles laicos] de la Diócesis de Cuenca.

- Siervos de Dios Agustín Rodríguez Rodríguez y 99 compañeros [67 sacerdotes diocesanos, 6 religiosos -3 de la Compañía de Jesús, 2 agustinos, 1 teresiana- y 27 fieles laicos de la Archidiócesis de Toledo.
- Siervos de Dios Basilio Sánchez García y 21 compañeros mártires [10 sacerdotes diocesanos y 12 fieles laicos] de la Diócesis de Ávila.
- Siervos de Dios Emilio Rubio Fernández y 51 compañeros mártires de la Orden Franciscana, Provincia de Castilla.

En total un Obispo, 272 sacerdotes diocesanos, 69 religiosos y 123 seglares.

## El camino para la conclusión de la fase diocesana

¿Qué supone, pues, la llegada del *nihil obstat*? Pues, que en breve, la mitad de las diócesis podrán empezar a enviar a Roma, tras la preceptiva clausura diocesana, las diferentes causas. Según el Postulador: "-Dentro del optimismo y, sobre todo del trabajo que no ha cesado en estos catorce años, creemos que como mucho en un par de años cerraremos todas las causas y será la Sagrada Congregación, lo que llamamos fase romana, quien seguirá dando nuevos pasos, hasta que Dios mediante, llegue la beatificación de nuestros mártires".

En orden a lo práctico, aunque en breve abriremos una nueva página web para volcar todo la información sobre la Causa, os recordamos que quién quiera saber quiénes son los 465 mártires de los que hablamos puede asomarse a la página que la Provincia eclesiástica y la diócesis de Ávila habilitó en el año 2007:

http://www.persecuciónreligiosa.es/diocesis.html

### Oración a los mártires

Oh Dios, que enviaste a tu Hijo, para que muriendo y resucitando nos diese su Espíritu de amor. Nuestros hermanos, mártires del siglo XX en España, mantuvieron su adhesión a Jesucristo de manera tan radical y plena que les permitiste derramar su sangre por Él. Danos la gracia y la alegría de la conversión para asumir las exigencias de la fe; ayúdanos, por su intercesión, y por la de María, Reina de los mártires, a ser siempre artífices de reconciliación en la sociedad y a promover una viva comunión entre los miembros de tu Iglesia en España; enséñanos a comprometernos, con nuestros pastores, en la nueva evangelización haciendo de nuestras vidas testimonios eficaces del amor a Ti y a los hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo, el Testigo fiel y veraz, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

### Quién fue D. Eustaquio Nieto

Nació en Zamora, el 12 de marzo de 1866, donde inició sus estudios en el seminario de Zamora, y 1891 pasó al de Toledo, donde se licenció y doctoró. El 23 de mayo de 1891 fue ordenado sacerdote en Arévalo en mayo de 1891. Fue coadjutor de Santa Isabel, de Madrid, ecónomo de Santa María la Mayor, de Alcalá de Henares, y párroco de la Concepción, de Madrid. Se le nombró obispo de Sigüenza el 22 de agosto de 1916. Fue consagrado obispo el 27 de diciembre de 1916 y entrando en la ciudad y tomando posesión de la cátedra el 31 de marzo de 1917. En 1923 fue designado senador por el arzobispado de Toledo..



Al producirse la sublevación militar que dio origen a la Guerra Civil se negó a abandonar su diócesis. Tras la partida de los guardias civiles destinados en la ciudad a Guadalajara, llamados por el gobernador civil, la ciudad quedó en una tensa calma. La capital provincial se sublevó finalmente el 21 de julio, pero el día siguiente, una columna procedente de Madrid, al mando del coronel Puigdengolas y con mayoría de milicianos anarquistas, comandados por Cipriano Mera, toma la ciudad. El 24 de julio, una avanzadilla compuesta por milicias anarquistas al mando de Mera toma posiciones en la ciudad. El día siguiente, Sigüenza es ocupada por milicias anarquistas, ugetistas y del POUM. Ese día, elementos del POUM, la CNT y la FAI tomaron el Palacio Episcopal, deteniendo al obispo y sometiéndolo a juicio público, tras el cual le pusieron en libertad. Sin embargo, la madrugada del 26 de julio fue detenido con la excusa de trasladarlo a Madrid. Arrojado en marcha del coche que lo transportaba, fue posteriormente fusilado y su cadáver quemado. Encontrado días después por tropas franquistas, que reconocieron su cadáver gracias al rosario y la cruz pectoral que aún portaba. Sus restos fueron sepultados en la ermita de San Roque en Alcolea del Pinar (Guadalajara) el 5 de agosto, y trasladados tras la Guerra Civil a la Catedral de Sigüenza en 1946.

«Ahora, más que nunca, cada cual debe estar en su puesto... Lo que sea de mis sacerdotes será de mí». Con esas palabras se dirigía Don Eustaquio a su chofer, Antonio Dolado, cuando, en julio de 1936, éste invitaba al Obispo a abandonar Sigüenza.